

## **San Lucas 17, 7-10**

*En aquel tiempo dijo el Señor: "Suponed que un criado vuestro trabaja como labrador o como pastor; cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: "En seguida, ven y ponte a la mesa"? ¿No le diréis: "Prepárame la cena, cíñete y sírveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú"? ¿Tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: "Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer.""*

### **COMENTARIOS**

Mientras «los apóstoles» sigan creyendo que su fuerza radica en los medios humanos y su eficacia depende de la observancia religiosa, tendrá validez para ellos la advertencia de Jesús: «*Pues vosotros lo mismo: cuando hayáis hecho todo lo que os han mandado*», la observancia minuciosa de la Ley, «*decid: "No somos más que unos simples criados, hemos hecho lo que teníamos que hacer"*».

El evangelio de hoy señala el fin último de servir a la causa del reino: hacer la voluntad del Padre; los discípulos, quienes, por seguir a Jesús, han dejado todo, no sirven al reino con el interés de ser recompensados por Dios, de ser bien pagados; ellos simplemente hacen lo que el seguimiento exige: hacer visible, a través del testimonio de vida, el reino.

El que es seguidor de Jesús es siervo inútil que está cumpliendo su deber; es un colaborador más que se debe distinguir por su servicio y por su entrega sin límite en la edificación diaria de la vida, de la fraternidad, del amor mutuo en la comunidad.

Si como iglesia comprendiéramos que nuestro deber es servirnos, amarnos y respetarnos como hermanos, sin el ánimo de sobresalir por encima de los demás, estaríamos haciendo más visible y creíble el mensaje de Jesús. La realidad nos muestra que es indispensable seguir trabajando y apostándole a esta causa.

**Padre Juan Alarcón Cámara S.J.**